

Décimo período de sesiones
Ginebra, 7 a 11 de marzo de 2005
Tema 7 del programa provisional
Restos explosivos de guerra
Grupo de Trabajo sobre los restos
explosivos de guerra

UTILIDAD MILITAR DE LAS MUNICIONES DE RACIMO

Preparado por el Reino Unido

1. Ha habido mucho debate en este foro sobre la aplicación de los principios existentes del derecho humanitario internacional a las municiones de racimo. El Reino Unido cree que, como elemento de ese debate, es importante estudiar la utilidad militar de las municiones de racimo y su futuro probable. El presente documento se centrará principalmente en la forma en que se usan las municiones de racimo.
2. Las municiones de racimo son armas de **efecto zonal**, que pueden lanzarse desde el aire o desde tierra. En ambos casos una munición portadora deja caer varias minibombas sobre el campo de batalla o causa la destrucción, la neutralización o supresión de personal o material. La zona abarcada por las minibombas o *submuniciones* recibe el nombre de "huella".
3. El Reino Unido dispone tanto de municiones de racimo lanzadas desde el aire como desde tierra, que pueden servir de ejemplo de cómo se usan las municiones de racimo. Los pormenores de las usadas por otros Estados difieren inevitablemente.

4. La bomba de racimo lanzada desde el aire del Reino Unido, la RBL755, contiene 147 minibombas que salen proyectadas de la envuelta impulsadas por bolsas de gas caliente. Estas minibombas producen una huella de aproximadamente 100 por 200 metros. No son guiadas y su mecanismo de acción dañina combina el estallido y la fragmentación.

5. Las municiones lanzadas desde tierra pueden dividirse en otras dos categorías: las municiones lanzadas con artillería de tubo y las municiones lanzadas mediante cohetes. La granada portadora lanzada con artillería de tubo dispersa 49 municiones con una huella de tamaño análogo a la de las granadas lanzadas desde el aire, es decir, de 100 por 200 metros, y con un elevado nivel de precisión a mediano alcance de aproximadamente 20 kilómetros. Reiteramos que las minibombas no son guiadas, que llevan espoletas de impacto y que combinan estallido y fragmentación. También se autodestruyen en un plazo de 15 segundos si la espoleta de impacto no hace detonar a la minibomba, por lo que menos del 1% queda sin estallar. Las municiones de racimo lanzadas con cohetes sueltan un número mucho mayor de minibombas (644). El alcance del cohete es de más de 31 kilómetros y a mediano alcance produce un padrón de dispersión similar a los anteriormente mencionados. A máximo alcance la huella se aproxima a la del lanzamiento lineal de submuniciones de 1.200 metros.

Municiones de racimo lanzadas desde el aire

6. En el conflicto reciente en el Iraq el Reino Unido usó municiones de racimo lanzadas desde el aire predominantemente contra vehículos militares, tanto blindados como sin blindar, al descubierto y cubiertos. Las municiones de racimo siguen siendo las armas lanzadas desde el aire más apropiadas en muchas situaciones por su capacidad de destrucción de objetivos enemigos repartidos en determinada área. En el Iraq no se usó ninguna munición de racimo en zonas urbanas.

7. Las municiones de racimo no son indiscriminadas, ya sea en su diseño o en cómo las usa el Reino Unido. Como lo sugiere la definición mencionada anteriormente, están diseñadas para dispersarse sobre una huella predeterminada, siendo así muy eficaces contra los objetivos zonales. Además de los vehículos militares, esos objetivos pueden incluir sitios logísticos y tropas al aire libre. No están diseñadas para usarse cuando no se conoce con precisión un

objetivo, sino cuando el objetivo es disperso o está muy repartido. De hecho, resulta militarmente ineficiente usar armas cuando es muy probable que no den en el blanco deseado.

8. Además, la Real Fuerza Aérea aplica sensatas consideraciones de daños colaterales cada vez que usa municiones de racimo. Esto viene ilustrado en parte por el gran número de vuelos de aviones nuestros portadores de estas armas sobre el Iraq, sin que se haya hecho lanzamiento alguno. En su documento CCW/GGE/IX/WG.1/WP.1 presentado en el período de sesiones de noviembre, la Cluster Munition Coalition (CMC) sugiere que un problema importante vinculado con las municiones de racimo puede atribuirse a "condiciones de caída o lanzamiento inadecuadas". Los pilotos del Reino Unido decidieron no lanzar las armas en 73 ocasiones ya sea por mal tiempo, por no encontrarse objetivos, o por falta de una identificación positiva. El Reino Unido no considera apropiado usar municiones de racimo cuando se desconocen las coordenadas o la ubicación de un objetivo.

9. En este caso, el quid del asunto sigue siendo: ¿Cuál sería el arma alternativa contra los objetivos zonales mencionados?

10. La capacidad del efecto zonal de las municiones de racimo lanzadas desde el aire no tiene comparación con la de las actuales armas de precisión, o de las bombas unitarias no guiadas de gran porte, que se prestan para diferentes propósitos.

11. Al examinar esta cuestión es importante en primer lugar aclarar lo que se entiende por **objetivos zonales**, y, en consecuencia, lo que se entiende por un *arma de efecto zonal*. Si se entiende por ello cierto número de objetivos fijos o estáticos repartidos en una zona amplia, como vehículos blindados en posiciones defensivas, en teoría éstos podrían ser atacados por diversas armas guiadas mediante el sistema mundial de fijación de posiciones (GPS) lanzadas desde un solo aparato aéreo en un solo sobrevuelo. Sin embargo, sólo se está disponiendo de esa tecnología gradualmente y las municiones de racimo siguen siendo eficaces para atacar varios objetivos móviles repartidos en una zona amplia. Si se reemplazaran en esta capacidad por proyectiles dirigidos de precisión de más fácil acceso, usando el sistema de rastreo por láser o infrarrojo, sólo podría efectuarse un ataque contra una sola parte del objetivo por cada sobrevuelo. Los ataques múltiples con armas de precisión unitarias serían ineficientes e incrementarían significativamente el riesgo para la aeronave de lanzamiento.

12. El riesgo de causar mayor daño colateral debido al uso de armas unitarias contra un objetivo zonal también es una consideración importante. Desde luego, esta posibilidad depende mucho de la ubicación relativa de los objetivos civiles, lo que a su vez influiría en la decisión de si atacar o no atacar, y con qué armas. Si las armas unitarias son dirigidas con precisión, el riesgo de daño colateral podría muy bien ser menor que si se usaran municiones de racimo. La descarga de un tonelaje suficiente de municiones unitarias no dirigidas para destruir objetivos en toda una zona designada conduciría indudablemente a una mayor preocupación en materia de daños colaterales. Sin embargo, si se usaran diversas armas dirigidas en la misma zona designada para ubicar, identificar y atacar una serie de vehículos individuales, se lograría probablemente una reducción del daño colateral, en comparación con el uso de un arma de racimo lanzada desde el aire.

13. El desarrollo en el futuro de nuevas capacidades "más inteligentes" significa probablemente que la tendencia a largo plazo se orientará hacia el uso de menos municiones de racimo lanzadas desde el aire. Esto se refleja en las futuras inversiones del Reino Unido, más centradas en las municiones dirigidas con precisión.

14. Además, el uso de armas de precisión permitirá la aplicación de normas para entablar combate cada vez más rigurosas, lo que a su vez significará que difícilmente se considerará el uso de las armas zonales actuales cuando exista algún peligro significativo de daño colateral.

Municiones de racimo lanzadas con artillería o mediante cohetes

15. Todas las municiones de racimo lanzadas con artillería del Reino Unido se usan actualmente para atacar objetivos zonales, puesto que su propósito principal es la **supresión** (a alcances de menos de 30 km). No se han usado como sustituto de las bombas de racimo lanzadas desde el aire, puesto que ambos tipos se usan en circunstancias diferentes y con propósitos diferentes. En el Iraq se usaron municiones de racimo lanzadas con artillería contra objetivos blindados y artillería, especialmente para atacar vehículos blindados al aire libre. Es el arma que se suele elegir en estos casos porque es de mayor alcance que las municiones altamente explosivas de fragmentación y porque es más eficaz contra los objetivos blindados ligeros y pesados. Desde luego, las fuerzas del Reino Unido no atacan deliberadamente zonas residenciales usando armas de racimo lanzadas desde tierra.

16. Las municiones de racimo lanzadas con artillería seguirán siendo una capacidad crítica para la supresión de objetivos zonales durante mucho tiempo todavía. Sin embargo, a la larga, el Reino Unido estima que probablemente se tienda en general a abandonar del todo las armas de racimo lanzadas desde tierra, aunque debe hacerse hincapié en que este cambio no es inminente. El Reino Unido está evolucionando hacia un modo de operación más **basado en los efectos**. Las armas de precisión, en especial las que atacan selectivamente diversos objetivos en determinada zona, serán capaces de lograr más que una mera supresión. El tipo actual de municiones de racimo dejará en última instancia de ser el modo más eficaz de atacar objetivos zonales a medida que se hagan más disponibles las armas de precisión.

Conclusión

17. No obstante, a corto plazo, el Reino Unido está empeñado en mejorar los aspectos técnicos de sus submuniciones para reducir la posibilidad de que se transformen en restos explosivos de guerra. El carácter persistente de las municiones de racimo cuando no consiguen estallar es uno de los aspectos más problemáticos de estas municiones. El Reino Unido reconoce que sus bombas de racimo lanzadas desde el aire adolecen de una tasa de fallo inaceptablemente elevada. Este tipo de arma caerá en desuso en los próximos años y para 2015 todas las municiones del Reino Unido incluirán un mecanismo de autodestrucción que reducirá su tasa de fallo a menos del 1%.

18. Actualmente las municiones de racimo representan una capacidad esencial contra los objetivos zonales, en particular los grupos de vehículos militares. Cada vez que se usan se aplican consideraciones rigurosas en cuanto al riesgo de daños colaterales. A largo plazo es probable que se usen con más moderación, a medida que entren en servicio nuevas armas de precisión, y algún día es posible que se supriman del todo del servicio.
